



Jornada Técnica “RETOS EN LA CUNICULTURA DEL FUTURO”

Carmen Martín de Lara
NANTA S.A.



El pasado día 28 de septiembre tuvo lugar en el Paraninfo de la Facultad de Veterinaria de la Universidad de León una jornada técnica cunícola bajo el título “Retos en la Cunicultura del futuro”.

Esta jornada nació como respuesta a las inquietudes del sector cunícola de una región productora tan importante como es la castellano-leonesa. La Jornada estuvo organizada por el Centro de inseminación “El Adil Redondo”, colaborador de la Universidad Politécnica de Valencia, la Universidad de León, el Grupo matadero Hermi y la empresa de alimentación Nanta, S.A. y colaboraron como patrocinadores Gómez, Calier, Novartis, Syva y Elanco. Asistieron un total de 180 personas, entre las cuales, además de cunicultores castellano-leoneses, se encontraban presentes granjeros de otras zonas como Portugal, Cantabria, Asturias y Galicia.

Gustavo González, veterinario de Nanta en Castilla y León hizo su presentación acerca de la Bioseguridad en las granjas, con un punto de partida sencillo “en Bioseguridad hay que ser prácticos y aplicar el sentido común”. El autor desarrolló una charla muy gráfica, detallando las particularidades de la producción cunícola moderna, también recordó los sistemas de transmisión de los procesos infecciosos y parasitarios y el diagrama de los puntos críticos de una granja. Gustavo González



recalcó la importancia que tiene el poner en práctica los preceptos de la Higiene, no sólo cuando hay problemas, sino como prevención. Cuanto mayor es la limpieza en las explotaciones –con criterio- menos problemas habrá. Prosiguió destacando que las medidas de Bioseguridad se han de aplicar en alojamientos, en el manejo y en la sanidad e higiene principalmente, pero que en todo momento dichas medidas han de ser sencillas, fáciles de aplicar, controlables, constantes y sobre todo con sentido común.

Rubén Prendes, veterinario del centro de inseminación El Adil Redondo, destacó las ventajas de la inseminación artificial con respecto a la monta natural, porque posibilita el manejo por lotes, sistematiza el trabajo e incrementa la tasa de cubiertas, además de la posibilidad de trabajar en

banda única y favorecer las previsiones de venta. Habló del desgaste metabólico de la coneja al ser inseminada a los 4,5 meses y de la importancia de la alimentación con piensos vitaminados durante la lactación. Valoró también las ventajas de dar descansos o no a las conejas, decisión a tomar según la época del año y las particularidades de cada granja, e igualmente destacó el interés del manejo de las primíparas con ocasión del parto, revisando cuidadosamente los nidos e igualando sólo entre primíparas y nunca más de ocho o nueve gazapos.

Seguidamente, Juan José Pascual, de la UPV, sintetizó la alimentación de la coneja reproductora desde “el principio hasta el fin” es decir la alimentación durante la recría, gestación y lactancia, en primíparas y multíparas. En cuanto a la recría surgen muchas preguntas en cuanto a las conejas, ¿cuándo cubrir?, ¿cómo alimentar?, en el primero de los casos la cubrición dependerá del peso y de la edad de las conejas, pero se podrían indicar las 14,5 semanas de vida y un peso de entre 3,5 y 4 kilos. En cuanto a la alimentación la mejor alternativa es el pienso fibroso, con el fin de que la futura reproductora no coja sobrepeso y a su vez tenga un estómago mayor. A partir del parto deberá ingerir una ración concentrada, con un contenido equilibrado en fuentes de energía con aceites vegetales, grasa animal y cereales.



Tras estas intervenciones hubo dos presentaciones sobre la gestión técnico económica. Javier González, veterinario de Nanta en Castilla y León destacó que la gestión ayuda al cunicultor a plantearse objetivos de mejora y en base a datos de su negocio. La gestión técnico-económica es la mejor herramienta puesto que es la única forma de poder compararse objetivamente con los demás. Tras él intervino Ceferino Torres, de la Universidad Politécnica de Valencia quien planteó la necesidad que el sector tiene de un programa de gestión y un banco de datos en el ámbito nacional, que pueda dar una dimensión del mismo a la administración, esa sería una buena forma de complementar la Encuesta Nacional de cunicultura. Para ello presentó el programa BDCUNI, desarrollado junto con el IVIA (Instituto Valenciano de Investigaciones Agrarias) y respaldado por el Ministerio de Agricultura.

Tras este bloque tomó la palabra Álvaro Robles, Director General del Grupo Cárnico Hermi. El Sr. Robles se refirió a la grave crisis que vive el sector, tanto a nivel de producción como de mataderos. Indicó que el consumo de carne de conejo en Francia ha disminuido el 10 %. Se lamentó de la falta de estos datos para España. Si quiso ver buenas perspectivas en el sector cunícola de Castilla y León, defendiendo la profesionalidad del mismo frente a otras regiones de la Península, y augurando que el futuro es de que aquellos que sean capaces de llevar a cabo una producción eficiente. Destacó que el subsector del conejo había sido hasta este momento un sector “subvencionado” tanto por los escándalos alimentarios de otras especies –vacas locas, dioxinas, salmonellas- como por la venta de pieles de conejo, lo que hacía enmascarar el precio real de la producción. A partir de este momento esto ya no es así; parece que el consumidor se está decantando por

otras producciones cárnicas y el consumo de conejos se está reduciendo. En este momento producimos más conejo del que somos capaces de consumir, por lo que es de esperar que se produzcan regulaciones y ajustes en el sector.

Álvaro Robles se preguntó acerca del “reto” del futuro del sector y para él la respuesta estaba clara: se ha de producir carne de calidad (en producción, manejo, alimentación y mataderos), sana (protocolos de producción, comunicación, acciones de marketing) y barata. Destacó el proceso de modernización de su grupo y la necesidad de la inversión en los momentos de crisis, apuntando el gran peligro de calidad en los mataderos de conejos dada la atomización del sector o las malas prácticas en algunas zonas, con el riesgo que ello implica. Afirmó que las grandes cadenas de distribución están avanzando hacia una marca propia, lo que conlleva la necesidad de producir el conejo en explotaciones de garantía, con posibilidad de auditorías. Destacó también la imagen de sana que esta carne tiene en el consumidor y, por tanto, el riesgo de perder esta categoría si hay malos hábitos. Remarcó la importancia de ajustar los costes de producción por todos los eslabones, para ser capaces de producir a los precios que demanda el mercado. Hizo hincapié en los dos tipos de cunicultores: aquellos que han hecho los deberes -instalaciones modernas, tamaño adecuado de explotaciones, optimización de la producción, incremento de UTH- y aquellos que todavía han de hacerlo -instalaciones obsoletas, malos hábitos-. En su opinión, las últimas coyunturas económicas no llevan al consumidor donde se esperaba hace cinco años; a pesar de que busca la salud, es muy sensible al precio del producto y a la promoción del mismo. Apostó por tanto por una producción y un sacrificio eficaz y por la capacidad del sector para ganar consumidores de carne de conejo, destacando que esto sólo es posible mediante el esfuerzo sectorial.

La última presentación la hizo Joan Rosell, Jefe de Producto de Cunicultura de Nanta, S.A., acerca de la Salud Pública y el Bienestar Animal. Ambos son requisitos para la carne de conejo. La Salud Pública incluye sobre todo la perspectiva de residuos en la carne, también las enfermedades contagiosas del conejo a las personas (por ejemplo, las tiñas) o el riesgo de las sustancias alérgicas o capaces de producir dermatitis en los manipuladores de medicamentos. Rosell no restó importancia a la dificultad de cada operador de la cadena, para conseguir la calidad del producto final. En relación con el Bienestar de los conejos es interesante conocer el informe de EFSA (2005), del que INTERCUN hizo la traducción del inglés al español y está disponible en su página Web. El autor concluyó que la Seguridad Alimentaria y el bienestar animal son compatibles con la granja-empresa, aunque sólo para aquellos productores que estén dispuestos a satisfacer las exigencias de la Sociedad., empezando por la formación continuada y la asistencia a jornadas como aquella.

Tras esta última intervención, Javier González, moderador de la Jornada, dio inicio a una mesa redonda concluyéndose que es necesaria la profesionalización que llevará a primar por parte de los mataderos a aquellas explotaciones capaces de trabajar con una producción eficiente y homogénea – como ha sucedido en otros subsectores como el vacuno de leche-. Durante el debate, Álvaro Robles hizo especial hincapié en que esta profesionalización es un factor básico de rentabilidad para el matadero y hay que trabajar en este sentido para eliminar ineficacias. También se plantearon preguntas acerca de la Lonja única y por supuesto acerca del futuro del sector; actualmente se percibe la ineficacia de las granjas pequeñas y el abandono de algunas. ¿Cómo solucionar esta crisis si hay exceso de oferta?, probablemente la mejor solución venga de un estímulo a la demanda interna de esta carne, cuyo consumo se estima en algo menos de 2 kg por habitante y año.